**LECTIO DIVINA – DOMINGO 17º T.O.**

**¡SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR!**

**LA PALABRA HOY:** Génesis 18, 20-32; Salmo 137; Colosenses 2, 12-14; Lucas 11, 1-13

**Ambientación:** Dibujo de unas manos en actitud orante, una vela decorativa y un cartel con la frase: “*¡Señor, enséñanos a orar!*”

**Cantos sugeridos:** Señor, enséñanos a orar; Háblame

***AMBIENTACIÓN:***

*Audacia, tenacidad, confianza… son palabras que brotan de las lecturas de hoy y que señalan los rasgos de la oración del discípulo. Nuestro Padre Dios, que nos ha dado la vida en Cristo, también nos dará el mejor de sus dones: el Espíritu. Con él iniciamos nuestro encuentro:*

**1. Oración inicial**

Señor Jesús, nos dejas estas enseñanzas

sobre la oración, para ayudarnos a tomar conciencia

de todo lo que implica y todo lo que aporta

la oración a nuestra vida.

Por eso, Señor,

te pedimos que nos ilumines,

que abras nuestro corazón,

para que no solo entendamos

la importancia del encuentro contigo

en la intimidad de corazón a corazón

en la oración, sino que también,

tengamos necesidad de ese encuentro vital

y revitalizador como es la oración.

Que así sea.

***Motivación:*** *Camino de Jerusalén, los discípulos ven rezar al Maestro y brota en ellos la petición: “¡Señor, enséñanos a orar! Así, Lucas presenta a Jesús como modelo de orante para su Iglesia y asegura que sin plegaria no es posible el discipulado. Escuchemos.*

**LECTIO**

**¿Qué dice el texto?**

**Lc 11, 1-13**

*Una vez, estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó uno de sus discípulos le dijo:*

*- Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.*

*Él les dijo:*

*- Cuando oren digan: “Padre santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos ofende, y no nos dejes caer en la tentación”*

*Y les dijo:*

*- Si alguno de ustedes tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle:*

 *“Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle”.*

*Y, desde dentro, el otro le responde:*

 *“No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”.*

*Si el otro insiste llamando, yo les digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos para que no siga molestando se levantará y le dará cuanto necesite.*

*Por eso yo les digo:*

*Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra, y al que llama se le abre.*

*¿Qué padre entre ustedes, cuando su hijo le pide pan, le dará una piedra?*

*¿O si le pide pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?*

*Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?*

**Preguntas para la lectura**

* ¿Cuál es la pregunta que genera todo el relato? ¿Cuál es la repuesta de Jesús, qué nos enseña?
* ¿Cuál es el contenido de la oración que enseña Jesús?
* ¿Cómo es la actitud del personaje de la parábola que necesita los panes?
* ¿Qué comparación hace Jesús en los vers. 11-12?
* ¿Qué conclusión saca de esta comparación (vers. 13)?
* ¿Qué es lo que dará el Padre a los que se lo pidan?

***Motivación:*** *El Padrenuestro es la oración de Jesús porque nos la ha enseñado y porque está en consonancia con su experiencia y mensaje. Reflexionemos sobre el significado de este pasaje para nuestras vidas:*

**MEDITATIO**

**¿Qué ME dice el texto?**

* El evangelio de hoy nos presenta a Dios como el Padre que siempre escucha y se preocupa por sus hijos*. ¿Es este Dios al que yo dirijo mi oración? ¿Qué imagen tengo de Dios?*
* *Cuando oren…* ¿Cómo es mi oración? ¿Está en relación con lo que dice el texto evangélico de hoy?
* Cuando oro: ¿lo hago con fe, con convicción, con la certeza de ser escuchado por Dios?
* Según la parábola del amigo inoportuno, ¿cómo debería orar?
* ¿Qué enseñanza nos deja la parábola del pan y del pescado?, siendo así, ¿cómo debe ser nuestra oración?, ¿qué debemos buscar?

**ORATIO**

**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

***Motivación:*** *Jesús, el Señor, nos ha enseñado a orar. Por eso nos ponemos ante la presencia del Padre y le expresamos todo lo que nos ha sugerido la lectura y meditación de este pasaje, con la absoluta confianza que nos concede el mejor don: su Espíritu.*

* Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
* Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo: *Salmo 137.*

**CONTEMPLATIO**

**¿Qué me lleva a hacer el texto?**

**Motivación**: Pocas cosas eran tan importantes en el pensamiento de San Vicente como la oración. Hablando a los misioneros, declara:

En la oración es donde el alma trata con Dios con amor y familiaridad, y perdería esta familiaridad infaliblemente si descuidase este santo ejercicio…, es imposible que el alma fiel y puntual en la práctica de la oración no haga progresos en la virtud. (SVP IX,374-375)

“El fruto principal de la oración consiste en resolverse bien, en resolverse con decisión, en basar bien nuestros propósitos, en convencerse profundamente, en prepararse bien para cumplirlos y en prever los obstáculos para superarlos… después de tomar algunas resoluciones en la oración, hay que rezar mucho a Dios y pedirle insistentemente su gracia, desconfiando mucho de nosotros mismos, para que quiera comunicarnos las gracias necesarias para que fructifiquen estos propósitos.” (SVP XI, 781)

* Un hombre de oración, una mujer de oración… es capaz de todo. ¿Qué puedo hacer para que mi oración, personal y comunitaria, se convierta en fuerza y dinamismo en mi quehacer diario, en la actividad apostólica?

**Oración final**

Te bendecimos, Padre, por la asombrosa revelación de Jesús: Tú eres nuestro Padre del cielo que nos amas como a hijos.

Por eso, con todo el ardor de nuestro corazón, te pedimos que tu reino llegue a nosotros a impulsos de tu Espíritu, de suerte que nuestras vidas pequeñas se inunden de tu amor. Deseamos también que tu nombre sea bendecido en todas partes y que toda nuestra vida y conducta se ajusten a tu voluntad.

Danos, Señor, cada día el pan de la vida temporal y eterna, de suerte que nuestra espera se vea cumplida en tus manos. Y mantennos firmes en las tentaciones contra la fe y el amor, para que no sucumbamos a la infidelidad y al mal. Amén.

**Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “C”; obras completas de San Vicente de Paúl.;** [www.lectionautas.com](http://www.lectionautas.com) ; “Sigueme”, Ciclo C. Lectio Divina CELAM

**Lectio anteriores: www.cmperu.com**